



DO 30 DE XANEIRO
AO 5 DE ABRIL DE 2026

san sebastián

*corpo de beleza e dor
unha paixón privada*

EDIFICIO CASTELAO
MUSEO DE PONTEVEDRA
museo.depo.gal



Deputación
Pontevedra



MUSEO
PONTEVEDRA

**DOSSIER PARA
MEDIOS DE
COMUNICACIÓN**

El proyecto expositivo surge a partir de la investigación que el profesor Buxán Bran presentara en 1995 en la Universidad del País Vasco con su tesis doctoral, titulada *Homoerotismo en la iconografía de San Sebastián Mártir. Una visión desde el presente*. A lo largo de los años, el comisario y crítico ha continuado esa investigación sobre el eros y la imagen de Sebastián que ahora se muestra en el Museo de Pontevedra, fundamentalmente en su vertiente de obra gráfica expandida: desde las técnicas tradicionales del grabado hasta la edición actual en portadas de libros, discos, portadas de revistas, carteles hasta serigrafías para camisetas. Lo acompaña en el comisariado Natalia Fraguas, especialista en arte gráfico del propio Museo.

La exposición se compone de una extensa representación de imágenes que van desde estampas de maestros grabadores del norte, cuyas placas más antiguas son del siglo xvi (y de los que poseen copias coleccionistas privados y algunos de los gabinetes de estampas de los grandes museos del mundo) hasta un muestrario de los derivados del arte gráfico contemporáneo que en la actualidad siguen reviviendo la iconografía y el mito de san Sebastián en el ámbito de la publicidad.

En la sección más extensa, referida al grabado, la muestra se divide en los siguientes apartados, que aluden a la manera de representar el mártir: 1. Martirio de san Sebastián; 2. Sebastián, solo y desnudo; 3. Sebastián, un

**San Sebastián,
corpo de beleza e
dor. Unha paixón
privada**

**De 30 de enero a
5 de abril de 2026**

**Comisariado:
Xosé Manuel Buxán
Bran y Natalia
Fraguas Fernández**

**Museo de
Pontevedra,
Edificio Castelao**

torso en primer plano; 4. Sebastián, asistido por los ángeles; 5. Sebastián y las santas mujeres; 6. Sebastián *in gloria*; y 7. Sebastián en otros escenarios posibles. De esa manera se intenta entender y visualizar para el público general todos los modos con los que la historia del arte encaró la iconografía de Sebastián.

En aras de entender las ricas derivaciones de la imagen de Sebastián en el campo de la cultura, el siguiente grupo de trabajos de la exposición se centra en las capas o portadas en las que el mundo editorial y literario reivindica al santo, la mayor parte de las veces por ser metáfora del deseo carnal y de la belleza, del dolor y del placer, de la osadía y de la pasividad. En la amplia selección vemos tapas de ensayos, novelas o poemarios que encontraron en el santo su inspiración gráfica. También portadas de discos y cedés, portadas de revistas, carteles de películas, diseño de camisetas o publicidad y perfumería.

Finalmente, la exposición se cierra con lo que sería un boceto de una posible segunda parte de estudio del tema sebastiniano. Y ahí vemos ejemplos de Sebastián en escultura en piedra caliza, bronce y alabastro, también cerámica e incluso un relieve en marfil, de diferentes épocas y orígenes internacionales. La inspiración que el mito ha suministrado a pintores, escultores y fotógrafos queda para esa posible segunda parte.

Al mismo tiempo, debemos hablar de coleccionismo, dado que todas las obras proceden del ámbito privado. Es interesante observar cómo coleccionar representaciones de san Sebastián parece una pasión privada y casi oculta, tal como queremos sugerir en el propio subtítulo de la muestra.

Es esta una exposición singular y extensa, que cuenta con precedentes en diversos museos y publicaciones internacionales (ya que también se exhiben distintos catálogos dedicados al tema), pero que en España aún no se había hecho con esta variedad de fuentes, soportes y recursos. Además, el hecho de ser san Sebastián el patrón de Pontevedra añade otra razón al interés que tiene esta muestra para la propia ciudad.



Ferdinando Gregori
San Sebastián, 1756

AS SECCIÓNS DA EXPOSICIÓN

1. Martirio de San Sebastián

Lo más habitual es que Sebastián aparezca atado a un árbol en el campo para ser ejecutado, pero a veces lo vemos amarrado a una columna en un ámbito urbano. Según la leyenda, el santo soldado fue martirizado por sus propios compañeros de armas, pero en bastantes ocasiones los artistas han vestido a los verdugos con prendas de otras latitudes, en un claro signo de xenofobia.



2. Sebastián, solo y desnudo

Es la forma más común de representarlo: desnudo en la naturaleza y atado a un árbol. Su soledad es expresión de orgullo y osadía, incluso frente a la adversidad y a las heridas. La desnudez de Sebastián actúa como diana para los arqueros porque su cuerpo incólume y desnudo es también el “blanco” al que dirigir los dardos.

▲ Jan van Ossenbeck

Martirio de San Sebastián, 1658

◀ Gottfried Graf

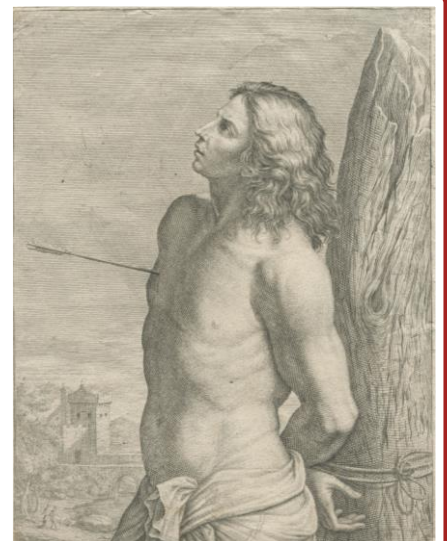
San Sebastián, 1921

▼ Teresa del Po

San Sebastián, ca. 1684

3. Sebastián, un torso en primer plano

El acercamiento que el arte ha ido haciendo a ese rostro y torso de Sebastián pretende una conexión más profunda: sentimos su latir como hombre herido y luminoso, derrotado y presumido, endeble y poderoso. A veces, puede parecer un retrato donde fijarnos en la expresividad de sus largos cabellos, en las bellas facciones de su rostro, en su mirada que nos observa o en los contornos de su pecho atlético.



4. Sebastián, asistido por los ángeles

A veces, parece que el santo se ha quedado solo atado al árbol, pero vemos que próximo a él vuelan ángeles, así que sabemos que vienen en su auxilio y, en ocasiones, bajan a la tierra para librarlo de las ataduras y curarlo de las heridas quitándole las flechas. Después, él se queda moribundo y entregado a los cuidados de los ángeles y a la mirada de quién observa la escena.



5. Sebastián y las santas mujeres

Con la contrarreforma se inicia una línea iconográfica nueva, la aparición de un episodio relatado en su leyenda y olvidado hasta entonces: que, tras el ajusticiamiento, Irene y otras santas mujeres fueron en auxilio de Sebastián para curarlo de las heridas. El santo comparte la escena con ellas y adquiere un rol mucho más pasivo, débil y, por tanto, dependiente.



▲
Simone Cantarini
San Sebastián, anterior a 1648

◀ **Ana Maria Pacheco**
Estudio para Sebastián II,
1998

▼ **Anónimo**
Santos en enero, s/d

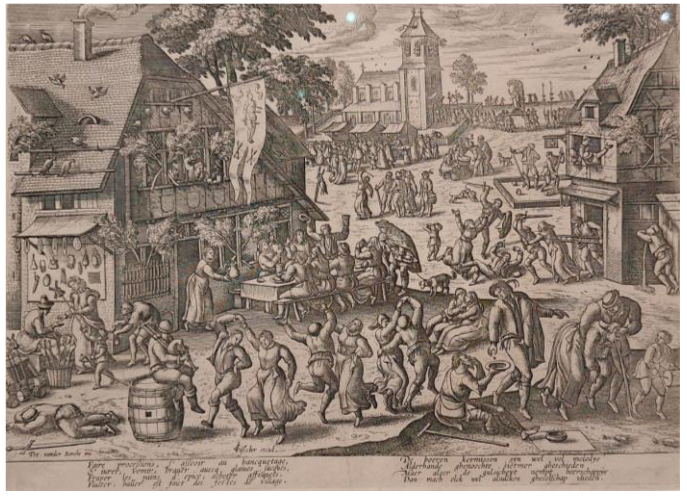
6. Sebastián in gloria

Se agrupan aquí las imágenes de un santo ya en la gloria del cielo, acompañado de santos y santas, en muchas ocasiones con la Virgen presidiendo, en lo que se ha venido llamando *sacra conversazione*. En esas conversaciones sagradas, la figura de hombre nuevo y semidesnudo de Sebastián destaca en una corte celestial donde imperan los hábitos largos y las barbas venerables.



7. Sebastián en otros escenarios posibles

Referimos aquí aquellas otras pocas escenas del mártir que no siguen la tónica general. Representan episodios narrados en su vida que no han tenido continuidad o interés para el resto de las y los artistas, seguramente porque ese cuerpo-diana cubierto de flechas resultaba un icono insuperable como emblema y símbolo.



Jan Baptist Vrints
Feria de San Sebastián,
ca. 1575-1610

8. Sebastián en otros soportes

Agrupamos aquí las representaciones de Sebastián que aparecen en moda, portadas de libros y revistas, fundas de discos, carteles o perfumería; obras que atraviesan diferentes épocas y muestran la vigencia y pertinencia de un icono que sigue suscitando el interés ya no solo del arte, si no de la cultura y de la sociedad.



EL GRABADO DEL S. XVI A HOY

A través de las representaciones de San Sebastián, la exposición realiza un recorrido casi completo por la historia del grabado europeo, desde sus grandes maestros históricos hasta sus manifestaciones contemporáneas, con una calidad y representatividad notables que permiten comprender la evolución de esta técnica artística.



La nómina de artistas presentes en la exposición incluye algunos de los nombres más relevantes del grabado en Europa desde el siglo XVI hasta la actualidad, con una presencia destacada del grabado barroco de los siglos XVII y XVIII. Predominan las obras procedentes de los principales centros de producción de grabado en la época moderna: Países Bajos, Flandes, Italia y Francia, pero también de otros espacios como España e Inglaterra.

Entre los maestros antiguos presentes encontramos algunos nombres de importancia capital: **Lucas van Leyden** (c.1494-1533), innovador del Renacimiento neerlandés y contemporáneo de Durero; la familia Sadeler, especialmente **Aegidius Sadeler II** (1568-1629), grabador de la época manierista conocido por sus reproducciones de artistas como Durero y Rafael Sanzio; **Jacques Callot** (1592-1635), considerado uno de los más grandes grabadores de la historia, que revolucionó la técnica del aguafuerte e influyó en Rembrandt y Goya; y **Simone**

Jacques Callot

Martirio de San Sebastián,
1615-1635

Cantarini (1612-1648), pintor y grabador italiano del Barroco, discípulo de Guido Reni.

También merecen mención especial **John Baptist Jackson** (1701-1780), pionero de la xilografía a color en Inglaterra; y **Juan Antonio Salvador Carmona** (1740-1805), el mejor grabador español al buril de su tiempo y director de grabado en la Real Academia de San Fernando.

Otros artistas de gran relevancia son **Nicolas Dorigny**, especialista en reproducir obras de Rafael; **Cornelis Schut**, discípulo de Rubens; **Niccolò Boldrini**, colaborador de Tiziano en la xilografía veneciana y **Teresa del Po**, una de las pocas mujeres admitidas en la Accademia di San Luca.

Desde las vanguardias del siglo XX al arte actual, San Sebastián siguió teniendo protagonismo en obras de artistas tan relevantes como **Keith Haring** (1958-1990), figura icónica del pop art y el arte urbano de los años 80, el expresionista **Gottfried Graf** (1881-1938), la brasileña **Ana Maria Pacheco** (1943) y el gallego **Roberto González Fernández** (1948).



Roberto González Fernández
DEAYM (De Amor Y Muerte),
1993

San Sebastián, corpo de beleza e dor

Unha paixón privada

Dirección

Ángeles Tilve Jar

Comisariado

Xosé Manuel Buxán Bran
Natalia Fraguas Fernández

Coordinación

Fátima Cobo Rodríguez

Conservación y restauración

Mercedes del Campo Lores

Diseño gráfico

David Carballal

Montaje

Carlos Calvo Abelleira
Roberto Rey Solla
Museo de Pontevedra